



Un saludo al Sr. Nuncio Apostólico Aldo Giordano
Excmo. Mons. José Luis Azuaje Ayala, Arzobispo de Maracaibo y
Presidente de la CEV.

Sres. Arzobispos y Obispos de Venezuela

Sres. Subsecretarios de la CEV

Sres. Directores del SPEV

Iniciamos hoy 7 de julio nuestra CXIV Asamblea Ordinaria del Episcopado Venezolano, con la esperanza puesta en Jesús que nunca abandona a su Iglesia, porque permanece en ella animándola a no perder la calma, pues siempre está con nosotros has el fin de los tiempos.

La hacemos bajo la modalidad virtual en estas circunstancias en las que la vida de la humanidad ha cambiado por el COVID – 19 y que nos invita a repensar la vida en todos sus aspectos sociales, económicos y religiosos.

La Iglesia ante la pandemia del coronavirus no cesa de orar al Señor de la historia para que nos conceda mejores tiempos y podamos aprender desde esta realidad que nos aqueja que la vida hay que cuidarla y protegerla. En este contexto todas las iniciativas que se han hecho en cada una de nuestras diócesis y parroquias es la de acompañar a nuestro pueblo con nuestra cercanía de pastores que urgidos por la caridad cristiana hacemos lo posible para que los sufrimientos y fatigas que experimentamos los venezolanos no siga siendo tan desolador el panorama que tenemos.

Durante las mañanas tendremos nuestras sesiones y tomaremos las decisiones que permitan seguir avanzando como Iglesia en la construcción de una humanidad nueva, de un mundo mejor donde los valores del evangelio impregnen la vida de los hombres y mujeres de Venezuela y hagamos posible guiados por el Espíritu de Dios que la verdad, la justicia y las paz sea la bandera que todos los venezolanos enarbolemos para desterrar la cizaña del maligno y hacer florecer caminos de santidad que permita comprenderla como el adorno de nuestras vidas.

Con la alegría de la noticia que como venezolanos recibimos del Vaticano de la elevación de nuestro venerable José Gregorio Hernández a Beato, tengamos presente que Dios ha bendecido esta tierra de gracia con hombres y mujeres que han hecho brillar nuestra nación.

José Gregorio Hernández acudimos a ti colocando la vida de este pueblo por el que te entregaste al servicio de los más pobres, por hacer resplandecer la ciencia, por ser un hombre de Dios que con su sencillez y entrega nunca dejó solo al enfermo y al desamparado. Cultivemos sus virtudes y hagamos de nuestra Iglesia, de Venezuela un lugar para el encuentro, la solidaridad.

María de Coromoto, nuestra amada patrona bendice a nuestra patria y no nos desampares ni de noche ni de día. Así sea

Caracas, 7 de julio de 2020

CXIV asamblea ordinaria plenaria virtual